

L. 710-6.

# REGLAMENTO

DEL

## Albergue-escuela para niños abandonados

y

disposiciones de carácter tutelar para los acogidos de la asistencia municipal.





CITIZENSHIP

admission card for the city of Madrid

admission card for the city of Madrid



*Excmo. Señor:*

Iniciativa feliz consagrada por acuerdo del Excmo. Ayuntamiento con ocasión del presupuesto extraordinario, aprobado en 1914, para ampliación de varias obras y servicios municipales, entre los cuales figura como delicada ofrenda a los seres desgraciados un crédito especial para creación de Albergues-escuelas para jóvenes abandonados, ha permitido a esta Alcaldía Presidencia la suerte de dedicar una reciente propuesta, aceptada unánimemente por todos los Sres. Concejales, a la creación del primer Albergue-escuela en un edificio propiedad del Excmo. Ayuntamiento en Alcalá de Henares.

Tuvo la vista fija el que suscribe al formular su moción, exclusivamente en esos pobres niños de seis a diez y seis años aproximadamente, que vagan por nuestras calles sin amparo, retoños susceptibles de educación y adaptación al trabajo honrado, víctimas casi inconscientes del abandono de las clases directoras y de la Administración municipal, que al salvar su porvenir por nuestro cuidado, ahuyentarán seguramente un remordimiento en nuestro Municipio y han de producirnos la satisfacción que da una obra justa de reparación a los humildes.

La idea que, lo mismo el Ayuntamiento que a la Alcaldía nos inspiraba, fué la de recoger todos esos jóvenes abandonados para darles albergue y educación que les devuelva al seno de la sociedad fuertes, y capacitados para la lucha por la existencia. Ya en otros Asilos municipales se atiende a la necesidad de clases también desheredadas, pero de necesidad menos ostensible, y nuestro objeto en la Institución de que se trata, se encamina exclusivamente a los que ni tienen recomendantes, ni acaso soñaron con albergue; el Ayuntamiento los recogerá generoso y paternal de en medio de nuestras calles.

A la creación del internado, ha de seguir rápidamente su reglamentación y la Alcaldía cumple con su deber de presentarlo, desarrollando sumariamente las bases para su funcionamiento.

El Albergue-escuela ha de ser una Institución sencilla y robusta; el ingreso, sin expedienteo, ha de surgir casi espontáneo de la necesidad misma; la educación ha de ser sencilla y práctica, con orientación a los oficios manuales que son los de aplicación más frecuente en la vida social, haciéndose especialmente un ensayo de la enseñanza agrícola por las condiciones apropiadas de la finca en que se instala y la localidad en que radica. Pero nuestro albergue tiene aún una misión más elevada y ejemplar, pues atiende a instaurar un régimen tutelar sobre los acogidos que empieza precisamente el día en que, aunque educados, vacilantes trasponen el umbral del edificio municipal para lanzarse a los embates de la vida.

La Alcaldía aspira a que el joven en estas condiciones nunca sienta la soledad del desamparo y que los lazos de protección del Municipio le sigan constantemente, con la facilidad en los empleos del mismo Ayuntamiento, la colocación en los talleres particulares, el consejo de sus maestros en ocasiones críticas, y obtenga así fuerzas para la vida, dando origen a un fuerte núcleo de relaciones que sirva de norma para todos los demás establecimientos escolares y germen de otras instituciones y de otros vínculos para otras clases sociales, harto necesitadas de estas mejoras para su salud y bienestar.

En este sentido, y creyendo haber interpretado las aspiraciones del Excmo. Ayuntamiento, tengo la honra de someter a la aprobación de V. E. el adjunto proyecto de reglamento, que, mejorado quizá por los Sres. Concejales ha de proporcionarles, con la satisfacción de un deber cumplido, el agrado del indiscutible aplauso del vecindario.

V. E., no obstante, resolverá lo que estime más oportuno.

Dios guarde a V. E. muchos años.

Madrid, 28 de septiembre de 1915.—*José del Prado y Palacio*



*907:2041*









## REGLAMENTO

del Albergue-escuela para niños abandonados y disposiciones de carácter tutelar para los acogidos de la asistencia municipal.

### CAPÍTULO PRIMERO

#### OBJETO DE LA FUNDACIÓN

Artículo 1.º El Ayuntamiento de Madrid crea el *Albergue-escuela* en Alcalá de Henares, para recoger y educar a los niños abandonados, de seis a diez y seis años, que sean recogidos en las vías públicas de la Capital. El número de acogidos se fijará en el presupuesto municipal, y por de pronto se fija en el de 200.

Art. 2.º Servirá de base para la admisión en el *Albergue*, el parte que transmitirá el guardia municipal que realice el servicio de la recogida del niño abandonado, y no podrá, en manera alguna, admitirse en este *Albergue* ningún acogido que no tenga precisamente este origen.

Art. 3.º Los niños abandonados que tengan menos de seis años, serán también recogidos, pero inmediatamente se harán las debidas gestiones para su ingreso en la Inclusa o Colegio de la Paz, establecimiento organizado en forma para la atención de dichos menores.

Todos los ingresos se harán con carácter provisional, encargándose la Dirección de todas las gestiones necesarias para la obtención de los documentos precisos, a fin de llegar a la filiación legal del acogido.

Si éste no fuera natural de Madrid, se gestionará su envío al establecimiento de Beneficencia de la población de que fuera natural, y, de no haberle en ella, al de su provincia.

También se harán las debidas gestiones para averiguar si tiene o no personas responsables del abandono, y de haberlas, se tramitará la correspondiente denuncia ante los Tribunales, a fin de que se les aplique la penalidad que marca en sus artículos 1.º y 4.º la ley sobre vagancia y mendicidad, de 2 de agosto de 1903.

Una vez demostrado el absoluto abandono del recogido, quedará definitivamente en el Establecimiento hasta cumplir la edad de diez y ocho años o antes, si, a juicio del Director del *Albergue*, tiene su enseñanza de oficio terminada y obtiene colocación o recursos de vida fuera del Establecimiento.



## CAPÍTULO II

### DE LA EDUCACIÓN

Art. 4.º Habrá en el *Albergue-escuela* clases de primera enseñanza de párvulos y elementales, así como nocturnas para los que durante el día asistan a los talleres. Éstos, por lo pronto, serán los de sastrería, zapatería y las enseñanzas de horticultura y jardinería.

Art. 5.º Se nombrarán para las escuelas elementales de instrucción, los maestros necesarios al número de alumnos que hayan de tener en las escuelas. Las de párvulos estarán a cargo de las Hijas de la Caridad.

Los maestros serán nombrados por concurso por el Excmo. Ayuntamiento entre los que tengan el correspondiente título profesional, y tendrán las horas de clase y vacaciones que se dispongan para el mejor régimen interior del Establecimiento.

Los maestros de talleres y el encargado de la enseñanza de hortelano-jardinero, serán nombrados también por el Excmo. Ayuntamiento entre aquéllos que demuestren mejores aptitudes y conocimientos para la enseñanza de su respectivo arte y oficio.

Las horas de asistencia a los talleres y a los trabajos agrícolas serán también las que se dispongan por la Dirección.

Art. 6.º Estará inmediatamente al cargo de los acogidos un Inspector mayor y los Inspectores que se acuerde por el Excmo. Ayuntamiento, los que no podrán abandonar su servicio durante las horas que les tengan señaladas.

Serán responsables de todas las faltas de orden y de otras que ocurran por su falta de celo.

Cuidarán de que a las horas que se disponga por la Dirección se levanten los acogidos, verificando el aseo de la habitación que les corresponda y el suyo personal, pasando formados a la iglesia y después al comedor.

Procurarán que durante los recreos no se dediquen los acogidos a juegos peligrosos.

Cuando los acogidos salgan colectivamente de paseo, lo harán siempre acompañados de los Inspectores, que cuidarán, bajo su responsabilidad más estrecha, de que durante el mismo se guarde también el mayor orden y compostura.

En definitiva; el Inspector mayor y los Inspectores acompañarán y vigilarán a los acogidos en todos los actos de régimen interior del Establecimiento, excepto en el interior de los locales destinados a escuelas y talleres, en los que estarán aquéllos bajo la inmediata autoridad y vigilancia de los maestros encargados. No obstante ello, quedará siempre un Inspector de vigilancia para los acogidos que no asistan a las escuelas y talleres.



### CAPÍTULO III

#### DE LA ALIMENTACIÓN

Art. 7.º Los acogidos serán mantenidos a costa del Establecimiento, que les suministrará comida sana y abundante, consistente en almuerzo, comida y cena.

Los enfermos recibirán la alimentación señalada por prescripción facultativa.

### CAPÍTULO IV

#### DE LOS PREMIOS Y CASTIGOS

Art. 8.º El Excmo. Ayuntamiento dispondrá, de acuerdo con la Dirección del Establecimiento, los premios que habrán de darse a los recogidos que más se distingan por su buena conducta y aprovechamiento, premios que podrán consistir en adehalas mensuales, concesión de cartillas de la Caja de Ahorros y del Instituto de Previsión y otros.

Los castigos consistirán en reprensiones privadas y públicas, privación de adehalas o premios, o de paseo los días destinados a ellos, y si la falta fuere muy grave, se someterá al que la cometa, a régimen especial, incluso el traslado a Reformatorios.

### CAPÍTULO V

#### DISPOSICIONES TUTELARES PARA EL PORVENIR DE LOS ACOGIDOS

Art. 9.º Los acogidos del *Albergue-escuela*, como todos los demás de los Asilos de Nuestra Señora de la Paloma, del Colegio de San Ildefonso y de todas las instituciones análogas que cree el Excmo. Ayuntamiento, siempre que aprendan un oficio, enseñanza especial o carrera, con notas favorables de aplicación y comportamiento, tendrán opción a todos los empleos del respectivo oficio o enseñanza que queden vacantes en los distintos servicios municipales, sea cualquiera su aplicación, y siempre en las resultas de ingreso después de cubiertos los ascensos, si a ello hubiere lugar, o directamente si no hubiere lugar a este procedimiento.

Para el debido cumplimiento de esta disposición, las jefaturas de los distintos servicios municipales, deberán pasar nota al Sr. Director de los Asilos, de las vacantes de esta clase que ocurran; una vez que se formule la indicación por el mismo, el Jefe del servicio elevará la correspondiente propuesta de nombramiento al Sr. Alcalde Presidente.



















